



Dos mujeres dos testimonios

• Las únicas testigos en "vivo y en directo" de Gabriela Mistral. Isolina Barraza fue su amiga personal. Dolores Pinto Alcayaga, su prima. Viven en Viña y nos dieron una visión humana de la poetisa.

SIGUEN los recuerdos: "Después nos fuimos a tomar mate. Ella era muy aficionada al mate, y por la tarde podíamos conversar tranquilas. Ella pidió una fiesta pública en la plaza para toda la población. Como alcaldesa de la autorización y se bailó y cantó toda la noche. Por la tarde pasó un funeral justo a la iglesia, y alguien le entregó a Gabriela un ramo de flores para que le depositara en el féretro. Curiosamente resultó que la persona muerta era la profesora que una vez tuvo en Vicuña y con la cual no se llevó muy bien".

RECUERDOS

En 1934 fue el retorno al pueblo natal, pero esta vez más glorioso que el anterior. Ya había recibido el Premio Nobel de Literatura (1945) y era toda una reina. Vino a Chile invitada por el Presidente Carlos Ibáñez, quien prometió pavimentar el camino desde Vicuña a Montegrande, cosa que aún no se cumple, y esos 40 kilómetros significan alejar al turista del santuario de Gabriela.

Recuerda dona Lolita: "Gabriela se veía muy enferma. Nos fuimos a encontrar pero esta vez estaba pálida, débil, demacrada. Se notaba

Informe femenino

De *Nancy*
Para *ellas*



FOTO DE 1933 donde aparecen Gabriela y su prima Dolores al centro, rodeadas de autoridades de Viña y la secretaria chilena de Gabriela, Olaga Hernández.

al norte que tanto quiso, también dejó un sabor amargo en su amiga más querida: Isolina Barraza, química farmacéutica. Ella también la vio abatida y enferma. "Incluso el día que me mandó a buscar a mi casa, porque ella se alojaba en la hostería, me recibió estando en cama. Me senté en el suelo a su lado y allí conversamos. Llevé a mi hija Sonia, que se quedó muda y paralogizada cuando la vi".

Doña Isolina tiene 74 años, la cabeza blanca de canas y testimonios muy valiosos de su amistad con Gabriela. Cartas desde diferentes lugares del mundo, que la poetisa le mandó constantemente. Una de ellas nos llamó profundamente la atención. En 1948 murió el padre de Isolina, y al saber la noticia, Gabriela le escribió una carta extraordinaria sobre la vida y la muerte, luego de una experiencia muy interesante que ella había tenido al enfrentarse a la filosofía oriental. En ella le relata sus conversaciones con sus muertos queridos: su madre, la hermana, y aquel sobrino que se suicidó y a quien ella quiso tanto: José Miguel Godoy Mendoza, o Yín Yín.

Isolina Barraza estudiaba en la U. de Chile y se alojaba en el Pensionado Universitario Anglo Chileno de la calle Pratena. No lo sabemos, en todos los

656145

WUWUWU 24-0-1974 PST-1974

Dos mujeres dos testimonios. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos mujeres dos testimonios. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile